

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 131.

Sevilla.—Viernes 8 de Junio de 1900

AÑO XXIV.

Es el mejor de todos el SÁNDALO PALAZUELOS

Para curar la **Blenorragia, Inflamación de la vejiga, Nefritis supurada, Catarro de la vejiga, etc., etc.**

Supera á todos los conocidos. Curación rápida y segura.

Depositarios y Expendedores en España, **PALAZUELOS HERMANOS** Almacenistas de Drogas en

◆◆◆◆◆ SEVILLA.-ALONSO EL SABIO 8 AL 16 ◆◆◆◆◆

Recelos y... miedo

Porque el otro día manifestó el Sr. Paraiso que había algunos generales que simpatizaban con la Unión Nacional, los órganos que colaboran en la desdichada obra del Gobierno han inaugurado una tarea, no diremos que de denuncias, pero poco menos, habiendo producido gran alarma en el ánimo de Silvela, que, fuera de sí, conferenció con todo el mundo, para averiguar quiénes son esos jefes superiores del ejército que se permiten el lujo de pensar y hablar mal contra el Gobierno, siendo tan sencilla y fácil la contestación.—Consideramos patriotas á todos los generales; lo que hay es, que mientras algunos entienden que la disciplina impone un silencio absoluto, otros, á fuer de ciudadanos, no ocultan sus opiniones en armonía con los sentimientos del país en que viven, y cuya prosperidad desean, como deseamos los demás mortales que vemos cómo nos lleva el Gobierno al abismo de cabeza.

La destitución rápida de un jefe de brigada del que fué quinto cuerpo de ejército no ha dejado de llamar la atención, y la ha llamado más todavía una larga conferencia celebrada en la secretaría de Guerra entre el ministro del ramo y el Presidente del Consejo.

Los síntomas de descontento se van traduciendo ya en manifestaciones externas, y el movimiento nacional va cundiendo por todas partes, y, como es natural, interesando á todas las clases y á todos los elementos que constituyen las fuerzas activas del país. Las quejas y los clamores, reducidos en un principio á los elementos republicanos, que un día y otro día excitaban al pueblo previniéndole de la catástrofe, para salir al encuentro de los acontecimientos y conjurarlos, no sirvió, sin embargo, para despertar dormidas energías, y ocurrió lo que se había previsto. Las cámaras y ligas, ante aquella hecatombe, levantaron estandarte de protesta, y á su grito guerrero respondieron las clases productoras, pero salió á su encuentro el Sr. Silvela con flamante bandera de reformas, con ofertas de economías y descentralización, con promesa de nueva política y de nuevo sistema, y esperaron... esperaron, hasta que vino la desilusión, porque todo había sido un engaño. Así llegaron comerciantes é industriales á la asamblea de Valladolid, donde la nota de protesta se acentuó más, interesando á otras clases en el movimiento.

A estas clases han seguido otras fuerzas, se han significado en la misma dirección otros elementos; hoy ya hablan los generales, mañana dirán su opinión los soldados, y todos, soldados y paisanos, pueblo y ejército, capitalistas y trabajadores, hacendados y menestrales, sentirán también la necesidad de hablar, y emitirán sus opiniones y sus juicios sobre el estado presente de España y la necesidad de algo nuevo que purifique, esta atmósfera, preñada de nubes, que privan de aire respirable; y todos convendrán en que ya no se puede prolongar por más tiempo esta situación interina, tan pródiga en daños para España como beneficiosa para los intereses egoístas de los gobernantes y sus paniaguados.

Esos generales patriotas que ostentan sus opiniones sin temor, recuerdan á nuestros antiguos héroes, á aquellos bravos que no tuvieron inconveniente en derramar su sangre por la integridad de España, cuando imponía la disciplina dejar paso franco al enemigo de la patria, que con el beneplácito del rey mancilló el suelo nacional.

Esos generales sienten también, como nosotros, la vergüenza en el rostro, y les atormenta la espina que desde 1898 llevamos todos atravesada en la garganta, y es claro que quieren aplicar el remedio para curarse el daño. Esos generales merecen el aplauso y los beneplácitos del pueblo, porque tienen noción exacta del deber y de la disciplina, porque son generales de España y soldados de la nación, y á ella vuelven sus ojos, compenetrados de sus amarguras, á la vez que ofrecen su espada en holocausto de la

patria misma y del pueblo, á quien sirven. No tembléis, señores ministros, que la cosa no es más que una consecuencia de vuestros desaciertos y de vuestra falta á las promesas que ofrecierais. No temáis, que las opiniones de esos generales, no son otra cosa que la expresión del patriotismo, á que tienen el mismo derecho que todos, y mayor deber que muchos; por algo juraron la bandera española, por algo son hijos de España, á la que, como madre amantísima, lo menos que pueden ofrecerla es el sacrificio personal por redimirla.

A. A.

Murmuraciones

Se ha celebrado Consejo de Ministros con la Regente.

Y en dicho Consejo, el Sr. Presidente del ídem hizo el acostumbrado relato de las bienandanzas que estamos gozando y de las que están por venir.

Y dijo á la Reina:

Señora: El grandioso triunfo que ha obtenido el Gobierno que tengo la fortuna, y la honra, pero especialmente la fortuna, de presidir, ha venido á demostrar claramente que gozamos de la confianza pública y que toda la Nación espera de nosotros que llevemos la nave del Estado á puerto seguro de salvación. Las clases adineradas, que, como V. M. no ignora, son las que contribuyen á sostener las cargas públicas, se han desvivido por entregarnos sus inmensos capitales á cuenta de una buena prima... Únicamente un pequeño grupo, que yo llamo de chichareros, porque son los encargados de vender los chicharos que se crían en la patria; únicamente esa media docena de descontentos se ha negado á contribuir con las cuotas que les corresponden; obligación sagrada, señora, porque de esas cuotas sale el jornal de todas nuestras instituciones, así políticas como religiosas, así públicas como privadas. Apesar de este fútil contratiempo, que en nada impide la marcha hacia nuestra regeneración, el Gobierno, en tanto gocé de la omnimoda confianza de la Corona y del cetro, proseguiré su árdua labor hasta llegar al fin, que ya sabemos cuál es: Sagasta y sus compinches. He dicho.

La situación, pues, está asegurada por boca de Silvela, y todos los servidores del Estado cobrarán á fin de mes.

Hasta otro... Consejo.

**

La señora del ministro

de Agricultura preguntó...

Amigo Gasset: Demuestra

que es un buen agricultor.

Si marcha en todo lo mismo,

merece mi aprobación...

¡auque en esa agricultura

agriculturamos *¡bos!*

**

¡Hablabá usted de mi pleito?

Pues aquí traigo los papeles.

Leed:

«Nuestros capitalistas no tienen iniciativa, ni talento emprendedor, ni noble ambición. Son rutinarios, cobardes, ignorantes. Su afán es vivir de una renta segura sin desvelos, preocupaciones ni afanes. El que tiene tierras las arrienda sin preocuparse de mejorar el cultivo; el industrial sigue la rutina de sus antepasados y ansía reunir un capitalito para vender la fábrica y comprar una casa, dar dinero á réditos ó comprar papel del Estado.

De aquí que desde las minas á los tranvías, así los ferrocarriles como las empresas abastecedoras de agua, gas ó luz eléctrica, todo lo que suponga el empleo de un capital grande en una empresa industrial para sacar de él, por medio del trabajo, crecida ó escasa ganancia, esté en poder de extranjeros. Grave mal que quita en lo económico independencia á España. Nos quejamos de Gibraltar y no vemos que Río Tinto y

parte de Bilbao son también posesiones inglesas.»

Córrase usted hacia acá y entonces modificará su opinión.

Ni Gibraltar, ni Bilbao, ni Río Tinto pueden compararse con Sevilla.

Aquí no hay industria española de verdad más que la que ejerce Cagancho cantando *soleares* por las tabernas.

Y... la siembra de concejales y sandías.

Todo lo demás... extranjero.

Incluso las bendiciones á la hora de la muerte.

Porque, desde hace poco tiempo, no cierra los ojos á la vida ningún carbonero decentito que no lo haga con la bendición de Su Santidad.

Y esa bendición es italiana.

Por cierto que se paga en español.

**

El Globo que ha llegado hoy á Sevilla se ocupa en una cuestión importante, digna de que se zarandee un poco para que el Sr. García Alix, Ministro de Instrucción pública, no se engra con las bengalas que viene encendiendo.

Es el caso que el Sr. Ministro, para quitarse la mosca de encima, deja al arbitrio de los señores Rectores de las Universidades el conceder ó no la Comisión de profesores para examinar en los Colegios de segunda enseñanza, perrogativa de la que han gozado, hasta aquí, los colegios dirigidos por frailes, escolapios y jesuitas.

Cuando se publicó el Real decreto, los directores de colegio se dieron á alabar al Sr. Ministro porque colocaba las cosas en su lugar y á todos los media con un mismo rasero.

Pero es el caso que... no hay nada de lo dicho.

Los señores Rectores dejan las cosas tales y como estaban estatuidas, en beneficio exclusivo de la gente monástica y con manifiesto perjuicio de los seculares.

Fundábase la resolución de conceder comisiones, cuando los colegios estaban distanciados cierto número de kilómetros de los Institutos... y se daba el caso, y se da, que el Colegio de Padres Escolapios de Sevilla, enclavado dentro de la ciudad, goza de la preeminencia de que vaya á su palacio-colegio la Comisión examinadora, en tanto se le niega á cuantos pretenden, con el mismo derecho que ellos, y amparándose de las facultades que otorga el ministro, lo propio y en las mismas circunstancias.

De manera que, antes porque era potestativo del Sr. Ministro, y ahora porque lo es de los señores Rectores, las sotanas son siempre las que gozan de todos los privilegios.

Y así dice *El Globo* con muchísima razón:

«Por este año se concede que puedan formar parte de los tribunales, Jesuitas, Maristas, Agustinos, Salesianos, Franciscanos, Dominicos... y que tengan comisión, y el año que viene... (se hará lo mismo.)

En todo ello no hay más diferencia sino que antes era el ministro y ahora es el rector; pero, como se ve, todo sigue lo mismo en el fondo, con la división de ministerios.»

Celebramos que el colega fusionista se fije en estas desigualdades, en estas injusticias, por si mañana, cuando su gente suba al poder, se atreve á pedir el remedio.

Bueno es que la prensa seria vaya percatándose de que aquí se burla la ley siempre que redunde en beneficio de esas corporaciones avarientas y egoístas que andan de pueblo en pueblo explotando la enseñanza, asegurando á la hora de la matrícula el seguro sobresaliente.

**

«Aumenta ya la langosta en los llanos de la Mancha...»

No siga usted, compañero,

¡ya sabemos la cantatal

Tendremos ya la langosta en tanto no se reparta

el presupuesto acordado para evitar esa plaga.

¡Si estamos en el secreto!

Se ha dicho con letra clara que eso es... para los baños de Fulano y de Zutana.

**

De un periódico de Jerez:

«Con objeto de celebrar una misa en honor del Beato Juan Grande, se reunirán hoy á las once de la mañana en la parroquia de San Dionisio las comunidades siguientes:

Dominicos, franciscanos, jesuitas, carmelitas, maristas de la Doctrina, y comisiones de frailes que han venido de Madrid, Sevilla, Granada, Ciempozuelo y otros puntos de España.»

¿A que no se hunde la parroquia de San Dionisio?

¡Y cuidado que sería un golpe de efecto!

**

Más sobre lo mismo; esto es, sobre el empréstito, porque este es el cuento de nunca acabar:

«Entre tanto, está sin cultivo adecuado la cuarta parte del territorio. La marina de cabotaje no puede luchar en flotes y actividad con la marina extranjera. Los grandes centros mineros y fabriles tienen que pedir el carbón de piedra á Inglaterra, porque cuesta más la tonelada de Belmez puesta en Cartagená, que la tonelada de Cardiff, no obstante la distancia y los cambios; aparte de que, poseyendo España once mil kilómetros cuadrados de minas carboníferas, no cuenta con combustible bastante para el consumo de su pobre industria.

Las sociedades de crédito, los ferrocarriles, las minas, las fábricas, no se pueden explotar con capital nacional, todo él dedicado á la usura y al préstamo público ó particular.

—Mi dinero trabaja por mí—dicen los ricos españoles.

Y luego nos quejamos amargamente y entonamos jeremiadas patrióticas, cuando los tranvías, los ferrocarriles, las minas, las naves, todas las empresas pasan á manos de extranjeros.

Los tranvías de Madrid son belgas, los ferrocarriles franceses, las sociedades de seguros norteamericanas é inglesas, la luz eléctrica alemana, las tahonas y las casas de giro francesas.»

Y... lo más importante, que se le olvida al colega.

—¿Que me olvido...?

—Si señor, porque además de todo eso, también son extranjeras... la Habana, Puerto Rico y Filipinas.

¡Que fueron españolas en otros tiempos más felices para los bandidos!

**

Ahora se anuncia en América

la enseñanza á las señoras

de lo que se llama la

telegrafía amorosa.

¡Apenas hace ya tiempo

que la mujer española

tiene olvidado ese estudio

que sólo aprenden las tontas!

CARRASQUILLA.

Contra la farsa

Muchos periódicos, más ó menos oficiosos y ministeriales, publican á diario cifras sobre la importancia de la recaudación hecha en el mes pasado por contribución de subsidio industrial; y en tanto los órganos del Gobierno nos atormentan con ingresos en el Tesoro por este concepto, como nunca los hubo, los que siguen las inspiraciones de la Unión Nacional aseguran que no han satisfecho sus cuotas ni aun un veinte por ciento de los contribuyentes; ó los primeros obran de mala fe, ó los representantes y directores de la Unión Nacional son víctimas de engaño por sus adeptos de las provincias; aquí no cabe términos medios.

Es muy fácil, sin embargo, depurar y saber quién tiene razón; y, sobre todo, está muy en el orden que no se engañe al país ni se ejerza el pucherazo también en este punto, sin que al menos el que se las cuente tan fáciles responda de la exactitud de su dicho.

La ciencia de los números es una ciencia exacta, y los estados de recaudación de las zonas, al ser presentados, seguramente dan la relación exacta de lo satisfecho, y del papel que se entrega para descargo de la cuenta que se les hiciera cuando se les entregaron los talones de subsidio correspondientes al trimestre que rige.

Portestimonio de varios periódicos se sabe que las relaciones de ingresos de que dan cuenta tienen carácter oficial, y proceden directamente del ministerio. Siendo esto verdad, nada más fácil que tapar la boca a los señores de la Unión Nacional y condenarles al silencio con la abrumadora razón de los números.

El ministro de Hacienda por su cuenta, y aunque no fuera en la sección oficial, debía publicar esos mismos datos en la Gaceta para desvirtuar esas especiotas que circulan, y para reponer la exactitud de los hechos, y no tener al país en esta alarma de dudas y sobresaltos, víctima de los engaños de unos ó de la farsa pretenciosa de otros. Porque la cuestión ha tomado un giro tal de gravedad, que no sabemos cómo el fiscal del rey no ha puesto mano en ella, siendo, como es, materia de delito.

El Gobierno es el más obligado, y el primer interesado en reponer la verdad y en que cese la farsa, y tiene como indeclinable deber no engañar a los súbditos ni dejar tampoco que se sorprenda la buena fe de los ciudadanos con informaciones falsas, hechas á conciencia de que lo son, antes de aparecer cómplice ó autor de un delito tan grave.

Aquí, que tanto se prodigan las denuncias y las recogidas de los periódicos independientes, atacando al derecho de propiedad y faltando á las prescripciones constitucionales, sería un gran ejemplo ver cómo todos los periódicos que han publicado esas listas y estados de recaudación respondían ante los Tribunales de esas noticias como ciertas, ó facilitaban á la justicia los originales con el nombre y las señas é indicación del cargo que ejercen de las personas que se las hayan facilitado. Así se cortarí el mal de raíz. No se darían noticias falsas y respondería cada cual de sus actos, concluyendo tanta mentira, tanta mixtificación y tanto engaño, en beneficio de la sociedad, y nos acreditaría de serios y prudentes á gobernantes y gobernados.

La prensa, por su mismo crédito, debiera ser la primera interesada en restablecer la verdad y en que este pleito se ventile, para marcar con el sello de la farsa y de la hipocresía á quien así juegue con la verdad y con el público.

Y es cosa muy fácil y de eficaz remedio concluir con la farsa. Si los datos proceden de regiones oficiales, en cuyo caso tenían que ser ciertos, con exigir á quien corresponda, por ejemplo, al ministro, la responsabilidad civil, ó sea el reintegro en metálico á la diferencia entre las relaciones publicadas y los ingresos efectivos, tenemos la seguridad que no se repetiría este pigulato de acumular cifras sobre cifras para demostrar que todo va perfectamente bien.

Hay que ser justos, hay que ser verdaderos, y hay que ser lógicos, para ser buenos gobernantes y para inspirar confianza y garantía de acierto; las artes del engaño y de la mixtificación son malos consejeros, y hacen sospechar á los que las practican.

Vamos contra la farsa á buscar la verdad, y con la demostración de honradez á desvirtuar la calumnia.

Si aquí hubiera hombres con hombros y personas independientes verdaderamente decididas, debía estar ya en poder del juez la oportuna querrela, y reclamados los datos oficiales por la justicia, y entonces veríamos si respondían á esos montones exorbitantes de cifras de recaudación con que nos están atormentando los órganos del gobierno.

Si se negó la audiencia á la comisión de los gremios, la querrela deducida ante los tribunales hubiera tenido que admitirse, y la depuración del hecho en manos de la justicia hubiera sacado de dudas á todo el mundo, y ó se acreditaba el Gobierno una vez más de ocultador con perjuicio de los intereses nacionales, ó quedaba demostrado que efectivamente Silvela tiene razón, y cuenta no solo con la regia confianza sino con la aquiescencia del país.

A los Tribunales, pues, contra esa farsa ridícula, para restablecer la verdad y castigar al culpable de ese engaño de lesa nación. Que se abra camino la verdad y que impere la seriedad en todos los actos, y que esto se demande ante los tribunales con sujeción á las leyes.

Si queremos justicia, demandémosla, pero con voluntad firme de obtenerla.

Que caigan los farsantes y que respondan ante los Tribunales de justicia de sus denuncias.

La acción contra los responsables es punto de honor obligado por los hombres honrados; y esta acción popular, ejercida por todos los hombres de buena fe, sería un nuevo plebiscito, además de acto de respeto á la justicia, y un buen síntoma de que entramos por el ancho camino de la regeneración.

NUEVA ERA

El flamante ministro de Agricultura es hombre de iniciativa. Se ha propuesto desarrollar y hacer progresar la producción gastando muy poco dinero, y lo va á conseguir.

Por lo pronto envía doscientos obreros que estén en buena posición, á que estudien el gran certamen internacional de París.

Otro, en su pellejo, hubiese escogido para ese cometido á los más aptos é inteligentes; él, hermanando sabiamente las conveniencias del erario—que apenas si puede dar unos míseros milloncitos á la Trasatlántica y otros cuantos á tal otra entidad—con la necesidad de poblar España de obreros entendidos en sus artes é instruidos en los modernos métodos de la producción, calcula que habrá muy bien doscientos trabajadores que puedan prescindir del salario de veinte ó veintidos días y, ¡á París con ellos!

Como no es cosa de enviar hombres que desarrollen poco tiempo el fruto de la experiencia y conocimientos que en quince días adquieren, no los admite mayores de cuarenta años; ya que el Estado les pague el viaje, los mantenga y aloje en París y les dé además cincuenta francos como cincuenta soles, para que gasten y triunfen en el cerebro del mundo, que el enorme sacrificio que esto puede representar aquí, donde tanto se escatima el dinero y tan bien se gasta, no sea sacrificio perdido por morirse el obrero agraciado con tales prebendas á los diez ó doce años.

Hay que estar en todo, y de gobernantes avisados es la previsión.

No han faltado obreros—¡ingratos!—que han renunciado á tantos beneficios y le han dado un sofión á su excelencia. ¡Habrá exigentes! ¿Pues no se han atrevido á decir que con los 50 francos no tienen bastante para sostener á sus familias el tiempo que dure su ausencia, ni para los gastos previos del viaje? ¿Si pensarán presentarse de levita en la Exposición? ¿Si querían abrir cartilla en la Caja de ahorros con el dinero que les diese un Estado tan económico y tan enemigo del despilfarro y del derroche como el nuestro?

Otros, los barceloneses, se han acercado al Municipio y le han pedido alguna cantidad que haga posible la vida de los suyos mientras falte su jornal. Y no es lo peor que hayan pedido tales gollerías los obreros de Barcelona, sino que su Municipio se ha avenido á concederlas. ¿Dónde vamos á pararar con tan malos ejemplos?...

Porque hay que desengañarse; en nuestra patria se impone una era de sacrificios en los intereses de todos, y nada más lógico ni más justo que empiecen dando ejemplo los de abajo, que al cabo ellos solos disfrutaron el honor en las últimas guerras de verter la sangre por la integridad del territorio, y tal privilegio bien merece que se pague con algún sacrificio.

Que empiecen los de abajo, y ya se verá como para otra Exposición renuncian á sus dietas, gratificaciones y emolumentos—que probablemente en ésta serán una friolera—los comisarios regios, los ingenieros, los demás empleados de alto contorno.

Ya veremos para otra vez cómo todos esos señores, imitando el ejemplo de quienes deben darle, de los obreros, los más atendidos en el actual régimen, se contenten con los 50 céntimos que disfrutaban los individuos de la Guardia civil que custodian el patellón de España.

No es este el primer ejemplo de que la obra regeneradora debe empezar por los de abajo. Cuando se discutieron los presupuestos, el ministro de Fomento presentó una reforma salvadora: disminuyó en cinco céntimos—¡qué miseria para un individuo!—los siete realitos que disfrutaban los peones camineros, y las Cámaras, sin ver la trascendencia de la reforma, no la sancionaron.

También cuando se trató de liquidar los alcances y haberes de quienes habían disfrutado en Cuba y en Filipinas la gloria de derramar su sangre por la patria, se hizo un corte de cuentas, y hubo gentes tan egoístas y tan interesadas que protestaron de tan equitativa medida. ¡Cómo si el que está á las maduras no hubiese de estar á las duras!

Afortunadamente, no en balde tenemos el Gobierno hombres que saben dónde les aprieta el zapato y que se han propuesto matar egoísmos insanos, empezando, como es natural en todo país medianamente culto y bien regido, por los egoísmos de la plebe.

Decididamente hemos entrado en una nueva era, y, por las trazas, el ministro de Agricultura va á ser quien ponga el mingo en esto de la renovación ó regeneración ó como se llame.

Tras de la bien organizada y prolongada visita de los obreros á la Exposición, vendrán otras reformas no menos radicales é importantes, y cáteate que por una miseria de dinero nos vamos á encontrar de la noche á la mañana convertidos en un país que dará quince y raya á los más aventajados.

Ya verán los *prusos* y los *franchutes* y otros pueblos de *extrangis*, que cuando aquí nos ponemos, sabemos hacer más con dos pesetas que ellos con una porrillada de marcos ó de francos.

Ya verán cómo imponiendo sacrificios á los de abajo, logramos que se los impongan voluntariamente los de arriba.

Ya verán, si seguimos teniendo al frente de la Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas al actual ministro, cómo á la vuelta de un par de años y con dos ó tres milloncitos no hay en España ni una hectárea de terreno que no sea de regadío.

¡Felices nosotros que alcanzaremos épocas de tanta bienandanza! ¡Felices y más que felices, que nos ha tocado en suerte un ministro que tiene fecundas iniciativas y sabe realizarlas con muy poco dinero!

Crean muchos que los sacrificios deben empezar por arriba. ¡Mentira y mentiral! Por abajo deben comenzar, que cuando los de arriba vean el ejemplo, le imitarán.

Crean otros que la ciencia y la prosperidad de un país se alimentan de oro. ¡Mil veces mentiral! En España la ciencia y el desarrollo de la riqueza pública va á ser cuestión de perras chicas.

Y si no, al tiempo.

JUAN JOSÉ MORATO.

En el Transwaal

Se conocen ya con toda suerte de detalles las operaciones que han presidido á la toma de Pretoria y de la misma ocupación de esta paza.

Parece ser que en los alrededores de la capital transvaalense hubo varios combates, en los que los boers pelearon hábilmente y trataron de envolver á los ingleses por su flanco izquierdo, si bien las fuerzas del general Hamilton lo impidieron, rechazando á su vez á los federales.

Sólo ante la enorme superioridad del ejército británico cedieron los boers, retirándose de sus posiciones con pocas bajas y sin perder su artillería.

En cambio, los ingleses se vieron seriamente molestados por el fuego de los boers, que en alguna ocasión llegaron á disparar sus cañones á muy corta distancia del enemigo.

Las fuerzas inglesas estaban representadas por la artillería montada de los generales Henry y Ross, las brigadas Stevenson y Max Weil, las divisiones Tucker, Pole-Carow, Hamilton y Gordon, las tercera y cuarta brigadas de caballería y la infantería montada de Hutton. En combinación con estas tropas operaron las baterías de sitio y campaña y los cañones de marina.

Para contrarrestar el empuje de estas fuerzas contaban los boers con 8,000 hombres y veinte piezas de artillería.

Los combates se libraron los días 3 y 4, entrando en acción todas las tropas inglesas mencionadas, á las cuales les costó mucho trabajo avanzar por tener los boers muy bien dispuestas sus trincheras.

Únicamente en la tarde del día 4, la intervención oportuna de la división Hamilton, que logró rebasar las líneas republicanas, hizo que los boers empezaran á retirarse.

La lucha sostenida había sido tan tenaz, que los ingleses pudieron perseguir durante muy corto trecho á los boers, pues tanto la tropa como el ganado estaban extenuadísimos y fué preciso vivaquear en el terreno conquistado.

El general Roberts dice que viéndose los boers en situación desesperada, ofrecieron capitular, pero por otros conductos se sabe que la capitulación fué únicamente de la plaza y de la población civil, no de las fuerzas del ejército que han debido continuar su retirada hacia el norte ó este.

En la madrugada del día 5 fué acordada la capitulación, habiendo puesto el general Botha como condición única, que se respetasen las mujeres, los niños y las propiedades, á lo que accedió el general Roberts.

Tres funcionarios transvaalenses hicieron después la entrega oficial de la plaza.

El general Roberts y sus tropas entraron ayer á las diez de la mañana en ella.

Parte de los prisioneros ingleses que han quedado en Pretoria (pues muchos han sido llevados á Waterball-Boben) y la colonia británica, prorrumpieron en estrepitosas aclamaciones á la vista de lord Roberts.

La población boer llenaba también las calles, guardando un silencio digno y propio de las circunstancias.

Los funcionarios transvaalenses y el generalísimo británico, previas las frases de rúbrica, se dirigieron al edificio de la Presidencia, donde el Gobernador interino Mr. Crausse ratificó la entrega de la ciudad.

Roberts pronunció un discurso aceptando la capitulación y rogando á todos los funcionarios públicos que continuasen en sus cargos.

Después salió á la calle y montó á caballo.

En aquel momento se arrió la bandera del Transwaal, izándose en su lugar la iglesia al son de las bandas militares que entonaron el himno *God save the Queen*.

Pocos después desfilaron ante Roberts las divisiones de los generales Tucker y Pole Carew, retirándose el generalísimo acto seguido á la fonda que le servirá de hospedaje mientras esté en Pretoria.

Los burghers han recibido con marcada frialdad á los ingleses, siendo muy posible que tarde mucho tiempo en establecerse entre unos y otros relaciones de amistad.

El pueblo transvaalense siente hacia Inglaterra un odio nativo del que no prescindirá tan fácilmente.

Por lo pronto se sabe que el deseo de la mayor parte de los burghers es resistir hasta el último extremo.

Los últimos despachos dicen lo siguiente:

En contestación al ofrecimiento de terrenos para establecerse hecho por los americanos á los boers, Krüger ha dirigido á Nueva York un telegrama manifestando que los burghers agradecen la oferta, pero que no pueden aceptarla porque están dispuestos á luchar hasta la muerte en defensa de su independencia.

Por telegramas recibidos del campo de operaciones se sabe que las baterías boers de Molkrop rompieron el viernes un vivo fuego contra el campamento inglés causando grandes daños y muchas bajas.

El general Buller solicitó un armisticio de tres días, siéndole concedido, por los boers.

Buller conferenció con Botha en Lanigemeck.

Los boers continúan resistiéndose en Nlandthella y, á doce millas al Este de Pretoria, sobre el ferrocarril de Delagoa, con objeto de trasladar los prisioneros ingleses al valle de Elands.

De actualidad

EL TELÉFONO

Las primeras líneas telefónicas que se construirán serán las de Oviedo y Sevilla.

El conde de Toreno prepara este servicio con importantes modificaciones.

Se darán facilidades para la construcción y explotación en las tres zonas de la península.

EL DIRECTORIO

Ha telegrafiado Paraiso á los individuos del Directorio, rogándoles su asistencia á la reunión de mañana.

CONVERSIÓN

Dícese que Villaverde se ocupará en breve de la conversión del amortizable, de las Cubas y del 4 por 100 perpétuo.

Al próximo Consejo llevará el reglamento oportuno.

BUQUES ESCUELAS

Brevemente se anunciarán á concurso la adquisición de dos barcos de 2,500 toneladas, de vela y vapor, destinados á escuelas de guardias marinas.

CONTRA LOS IMPUESTOS

En Ateca ha habido motín de los vecinos contra los embargos por consumos y cédulas.

Intentaron agredir á los recaudadores y al depositario municipal.

El gobernador de Zaragoza ha enviado 40 civiles.

Sigue la excitación.

CHINA

Agrávase la situación de China. El ministro inglés en Pekín ha pedido refuerzos de infantería de Marina.

Los boxers han incendiado la aldea de Langtong.

CARRERA ADMINISTRATIVA

Silvela ultima el proyecto de carrera administrativa.

EXPLOSIÓN

En Besantona (Coruña) ha habido explosión de un taller de pirotecnia, resultando 4 muertos y 2 heridos.

El edificio quedó destruido; las pérdidas son de consideración.

LADRONES DE CARBÓN

Dicen de Barcelona que esta madrugada en los muelles hubo colisión entre los vigilantes y unos ladrones de carbón.

Cruzáronse tiros y resultó un vigilante muerto y varios ladrones heridos.

Otros fueron detenidos por la benemérita.

MOTÍN

En Porreras (Palma) ha habido motín contra los consumos.

El Ayuntamiento adhirióse á la protesta.

HUELGAS

En Barcelona terminó la de los cargadores. Han sido presos en Valencia nueve cortidores, acusados de coacción.

Están en huelga los cargadores de los correos de Mallorca; piden aumento de jornal.

PETARDOS

En Poitiers (Francia) hizo explosión una caja de petardos, resultando 14 heridos.

EXTRADICIÓN

El Gobierno portugués ha concedido la extradición de los hermanos Ayuso.

Los entregarán en la frontera á la benemérita.

AFRICA DEL SUR

El Gobierno inglés está dispuesto á declarar que todo el África del Sur es colonia inglesa, constituyendo una federación de estados autónomos.

LOS CONSERVADORES

El Español dice que Silvela muéstrase preocupado por la falta de cohesión de su partido.

Pidal tiene el propósito irrevocable de dejar la presidencia del Congreso.

ASAMBLEA DEMOCRÁTICA

A la segunda sesión de la Asamblea democrática asistieron Sol y Rodríguez, satisfechos de las explicaciones recibidas.

Discutiéronse las bases de la unión.

EL EMPRÉSTITO

Generalizase la opinión de que á los suscriptores por un título se les entregará, por razón de equidad y en favor del pequeño ahorro.

DENUNCIA

Ha sido denunciado El País.

COSTA

Costa niega que haya disgustos en el Directorio, según las noticias de los periódicos, ya telegrafadas.

GOBIERNO DE MADRID

En breve se firmará el nombramiento del